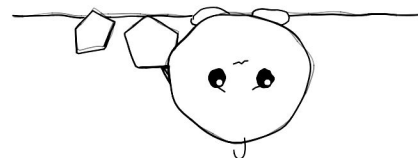


¿Alguna vez escondiste algo que se te rompió?

Esconder el error gasta más energía que el error mismo.

Rápido, quiso esconder los pedazos.



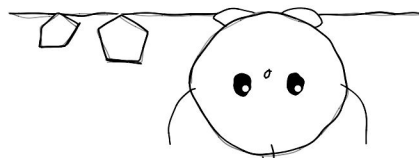
El bichito tenía una taza favorita. Un día se le cayó y se rompió.

① **esconder**

② **decirlo**

¿Qué es lo más difícil de decir en voz alta?

Cuando el error se nombra sin vergüenza, deja de ser una deuda y se vuelve información.



«se me rompió»

Hasta que se cansó de esconder y lo dijo en voz alta.

③ **leerlo**

Pregunta: ¿qué esperaba yo, y qué pasó de verdad? Sin culpa, solo esa diferencia.

Un error es la diferencia entre lo que esperabas y lo que pasó. Ahí hay información.



aquí cedió

Entonces miró los pedazos con curiosidad: ¿por dónde se rompió?

④ **con otro**

¿Con quién te dejas ver cuando algo te sale mal?

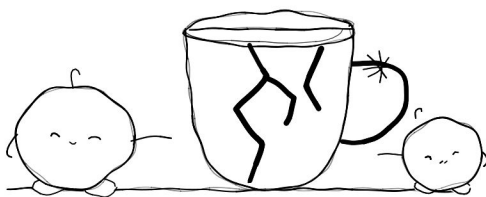
Lo que junta a dos no es acertar: es fallar a la vista del otro, y seguir.



Llegó una amiga. No arregló nada: se sentó al lado y miraron los pedazos juntos.

⑤ **oro**

Pegaron la taza, y a cada grieta le pusieron oro.



La cicatriz no se esconde: se honra.

tres trampas



«Un buen sistema no falla.»

Al revés: si nunca hay diferencia entre lo que esperas y lo que pasa, probablemente dejaste de probar.



«Entonces da igual fallar.»

No da igual: lo que cuenta es qué haces cuando te enteras. Se puede fallar mejor.



«Pongo una regla y listo.»

A veces la regla tapa lo que había que aprender mirando. Vuelve a lo que pasó.

para llevar



Esta semana, cuando algo te salga mal, cuéntaselo a alguien en una frase:

«Me equivocué en... y me enseñó...»

Fallar en voz alta hace la taza más tuya.

a partir de un libro del bosque sobre el error como insumo vital

Tropezoncito · el error también enseña

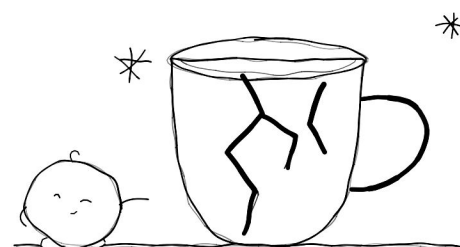
Bogotá · septiembre de 2026

1 hoja · 1 corte · 8 páginas

dominio público (CC0) · si haces una, déjala libre como esta

Tropezoncito

el error también enseña



la grieta también cuenta